



XXX SEMANA TIEMPO ORDINARIO

25 al 30 de Octubre de 2020

El Evangelio comentado cada día
con una aproximación al carisma de la Hospitalidad

Danilo Luis Farneda Calgaro

DOMINGO 25 de Octubre (Mateo 22, 34-40)

“Amarás... este es el primer mandamiento y el más importante.”

Ante la complejidad jurídica en la que se había metido el pueblo israelita, con más de seiscientas normas que regulaban su vida social y religiosa, Jesús propone una síntesis sublime: amar a Dios y amar al prójimo.

No hay conocimiento alguno que supere los frutos del amor. ¿Y qué es la Hospitalidad sino una forma de amar?

Podemos contar con programas asistenciales y educativos excepcionales, tener profesionales de alto nivel, recursos con tecnología punta... Si estos medios no nos facilitan el ejercicio del amor por la persona atendida estaremos muy lejos del sueño fundacional.

LUNES 26 de Octubre (Lucas 13, 10-17)

“Le impuso las manos...”

La Hospitalidad nos coloca ante cuadros desoladores de dolor, de enfermedades crónicas que deterioran profundamente la vida. ¡Cómo nos gustaría liberarles, hacer que se pongan de pie! Pero no tenemos el don de hacer milagros.

Sin embargo sí podemos *imponer nuestras manos*. Conocemos la importancia de la cercanía, el contacto pausado, la fuerza sanadora de la presencia cercana. Son recursos que humanizan el trato y potencian la capacidad curativa del propio enfermo al sentirse acogido y amado.

Imponer las manos significa comprometernos con el otro desde la ternura, tocar y dejarnos tocar. Como nos lo recuerda el Papa Francisco, ser capaces de entrar en *“el nudo de la tormenta humana”* y tocar la *“carne sufriente de los demás”*.

Si con la experiencia traumática de la pandemia nos alejamos del otro, desde el temor, habremos perdido la esencia del carisma hospitalario. Tomemos todas las medidas sanitarias necesarias, pero permanezcamos cercanos.

MARTES 27 de Octubre (Lucas 13, 18-21)

¿Con qué puede compararse el Reino de Dios?

Jesús no dice *“el inicio del Reino se parece a un grano de mostaza”*, sino el Reino en sí mismo, es como un grano de mostaza.

Se trata por tanto de una seña de identidad que permanece. Aún en su desarrollo más pleno debe conservar la dinámica de la levadura que fermenta la masa y de la pequeña semilla que se convierte en un frondoso árbol.

No es difícil constatar que la Iglesia, en su dimensión institucional, presenta una imagen de poderío que muchas veces frena su capacidad de testimoniar este Reino de los pequeños.

Se trata de una de las dimensiones que más cuestionan la autenticidad de quienes somos Iglesia y que reclama un discernimiento profundo que nos lleve a estar *"todos para los pobres, muchos con los pobres y algunos como pobres"*... tal como en su tiempo nos lo recordó el padre Arrupe, superior general de los jesuitas.

MIÉRCOLES 28 de Octubre (Lucas 6, 12-19)

"... escogió a doce de ellos y los nombró apóstoles."

Jesús ora y escoge a los Doce. Ninguno de ellos fue perfecto en su proceso de seguimiento, aunque todos, excepto Judas, supieron retomar la andadura después de cada negación.

Ser escogidos, aún desde un proceso de disponibilidad al Espíritu en la oración, no es por garantía de perfección alguna.

Ser "Hospitalarios" implica una elección, una llamada, una vocación, una forma de ser cristianos. Ante las dificultades y las equivocaciones podemos sufrir el error y renunciar al cambio, como Judas, o asumir con sencillez nuestras limitaciones y levantarnos cuantas veces sea necesario.

Ser "discípulos hospitalarios" no es una meta, es un camino.

JUEVES 29 de Octubre (Lucas 13, 31-35)

"Id a decir a ese zorro... conviene que hoy y mañana y pasado siga adelante."

Jesús resultaba peligroso y molesto no solamente desde el punto de vista religioso sino también político. Su poder de convocatoria, su prestigio personal, su popularidad, resultaban potencialmente incómodas al poder establecido. De En tal contexto le previenen que debe huir porque le buscan para apresarle.

Contemplamos entonces la firmeza, la rotundidad y una capacidad de riesgo extrema que emanan de su respuesta. No teme llamar "zorro" a Herodes y a continuación se reafirma en su misión. *"...conviene que hoy y mañana y pasado siga adelante..."*

Estamos ante una actitud evangélica de gran actualidad: la capacidad de perseverar en la misión a pesar de las dificultades. La experiencia del discipulado pasa – siempre y necesariamente – por enfrentarnos con diversas formas de persecución. El no ceder, el permanecer anclados en la fidelidad a la misión, la capacidad de resiliencia, constituye en tales circunstancias una oportunidad para madurar en las motivaciones profundas que sostienen nuestras opciones.

VIERNES 30 de Octubre (Lucas 14, 1-6)

ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE LA VENERABLE MARÍA JOSEFA RECIO, Fundadora

¿Está permitido curar en sábado?

En muchas circunstancias los valores entran en conflicto y debemos decidir cuál es el camino más adecuado. En el mundo sanitario son numerosas esas situaciones.

Jesús nos regala un criterio fundamental para discernir, para orientar éticamente nuestras opciones: el amor incondicional a la persona necesitada. La persona ante todo. El más débil, ante todo.

Ubicar los principios de gestión y gobierno en esta perspectiva puede provocar una auténtica revolución y un serio cuestionamiento al ordenamiento de los valores funcionales. ¿Somos capaces de renunciar a valores legítimos para poner al centro a la persona?

Nuestra Fundadora, la Vble. María Josefa, no titubeó en atender los llamados de auxilio de sus hermanas que no podían contener a María Dolores. Su única medida fue la entrega. Su legado permanece vivo entre nosotros.

SÁBADO 31 de Octubre (Lucas 14, 1.7-11)

“Los invitados escogían para sí los puestos de honor”.

Es necesario subrayar la centralidad de la espiritualidad de la sencillez como criterio de vida cristiana, cualquiera sea el lugar que nos dé la sociedad o la institución.

En este sentido tiene su importancia el hecho que quienes tengan alguna responsabilidad sean los primeros en asumir una actitud de servicio, de disponibilidad, de responsabilidad, de cercanía.

Claro que para servir sin esperar nada a cambio, sin exigir reconocimiento, sin generar dependencias emocionales, es necesario anclar el servicio en el amor incondicional al otro.

¡Cuántos intereses se nos pueden colar desde la vanidad, o la necesidad de alimentar nuestro amor propio!